

SOBORNANDO A LOS GRIEGOS POR CUENTA DE PERSIA: LA MISIÓN DE DIOMEDONTE DE CÍCICO EN TEBAS (ca. 368 a.C.)

José Pascual González
Universidad Autónoma de Madrid

Posiblemente como miembro de la embajada de Filisco de Abido, en la primavera del 368, tras la conferencia de Delfos, Diomedonte de Cícico llegó a Tebas. Diomedonte intentó sobornar a Epaminondas y a los principales líderes tebanos para que fueran más favorables a la política persa y firmaran una paz general que incluía el reconocimiento de que Mesenia debía volver al dominio espartano. Aunque el intento de soborno fracasó, la embajada de Filisco y la misión de Diomedonte convencieron a los tebanos de la necesidad de acercarse al Rey. Así, en el otoño del 367, Pelópidas fue enviado como embajador a Susa y selló una alianza con Persia.

Probably as part of Philiscus' mandate, in spring of 368, after the Conference at Delphi, Diomedon of Cyzicus arrived to Thebes. He tried to bribe Epameinondas and major theban politicians so that they could be more favorable to the persian policy and sign a General Peace which included the recognition that Messene must return under the Spartan domination. Although the attempt failed, the embassy of Philiscus and the mission of Diomedon persuaded theban that they need to approach the King. So, in autumn of 367, Pelopidas was sent out as ambassador to Susa and made an alliance with Persia.

Dentro de su relato de la *Vida de Epaminondas*, Cornelio Nepote (*Epam.4.1-5*) menciona el intento de Diomedonte de Cícico de sobornar a Epaminondas por cuenta del rey persa cuya traducción incluimos:

«Su integridad fue puesta a prueba por Diomedonte de Cícico: pues, éste, a petición del rey Artajerjes (trató) de corromper a Epaminondas con dinero. Llegó a Tebas con gran cantidad de oro y, con cinco talentos, se ganó para sus planes a Micito, un adolescente al que por entonces Epaminondas tenía en el mayor afecto. Micito se reúne con Epaminondas y le muestra la causa de la llegada de Diomedonte. Pero aquél, delante de Diomedonte, le dice: "el dinero no es necesario, pues si el rey quiere lo que es útil a los tebanos, estoy dispuesto a hacerlo gratis; pero si desea algo contrario no hay oro ni plata suficiente. Porque no quiero anteponer todas las riquezas de la tierra a mi amor por la patria. Como tú me has puesto a prueba sin conocerme y me has juzgado idéntico a ti, no me asombro y te perdono pero vete pronto para que no corrompas a otros no habiendo podido conmigo. Y tú, Micito, devuélvele el dinero, o, si no haces esto inmediatamente, yo te entregaré a los magistrados".

Como Diomedonte le pidiera que se le permitiera salir a salvo y llevarse todo lo que trajera, "así lo haré", dijo, "no por ti sino por mí, para que, si el dinero te fuera sustraído, no diga alguien que ha llegado a mí mediante el robo lo que no quise aceptar al serme entregado". Habiéndole preguntado que a dónde quería ser conducido y al haberle dicho que a Atenas, le dio una escolta para que llegara con bien. Y no fue esto bastante sino que también consiguió a través de Cabrias, de quien antes hicimos mención, que se embarcara sano y salvo»¹.

Este episodio suele ser comúnmente ignorado² y en las contadas ocasiones en las que se menciona a Diomedonte, siempre de forma muy breve y sin aportar prácticamente razón alguna, se le relaciona con la embajada de Filisco de Abido en Grecia continental, por encargo del sátrapa Ariobarzanes, que tuvo lugar en la primavera del 368 y de la que se hace formar parte al propio Diomedonte³.

La totalidad de los elementos que introduce Nepote en la narración de este suceso son muy verosímiles. Como antropónimo, Diomedonte está atestiguado en todos los dialectos griegos al menos desde el siglo V y durante la época helenística y es frecuente, además, entre los griegos de Asia Menor y de las islas⁴. La pro-

¹ Traducción del latín de la edición de J.C. Rolfe. *Cornelius Nepos* (Cambridge, Massachussets y Londres 1984).

² No se le menciona, por ejemplo, en E. Curtius, *Historia de Grecia*.VII (Madrid 1888); K.J. Beloch, *Griechische Geschichte*.3.1 (Berlín y Leipzig 1922); H. Bengtson, *Griechische Geschichte* (Munich 1965); J.B. Bury, R. Meiggs, *A History of Greece* (Londres 1975); N.G.L. Hammond, *A History of Greece to 322 B.C.* (Oxford 1977); E. Will, C. Mossé, P. Goukowsky, *Le monde grec et l'Orient. Tome II. Le IV^e et l'époque hellénistique* (París 1975) y P. Cloché, *Thèbes de Béotie. Des origines à la conquête romaine* (Namur 1952). J. Buckler, *The Theban Hegemony (371-362 B.C.)* (Cambridge, Massachussets y Boston 1980) 134 no data el intento de soborno de Diomedonte ni lo discute propiamente sino que, simplemente, lo introduce para dar cuenta de la amistad que existía entre Micito y Epaminondas.

³ A. Wiedersich, s.v. "Diomedon", *RE* Supl. IV (1924) 226; E. Meyer, *Geschichte des Altertums*.V 1969 430; G. Glotz, *Histoire grecque. Tome III. La Grèce au IV^e siècle: la lutte pour l'hégémonie (404-336)* (París 1941) 159; J. Hofstetter, *Die Griechen in Persien. Prosopographie der Griechen im persischen Reich vor Alexander* (Berlín 1978) n°87; M. Weiskopf, *The so-called "Great Satraps' Revolt", 366-360 B.C.* Supl. de *Historia* n°63. (Stuttgart 1989) 35.

⁴ Por ejemplo, un estratego ateniense durante la Guerra del Peloponeso (Tuc.8.19.2, 20, 23 y ss, 54.3, 55.1, 73.4, 76.2), un arconte ateniense de finales del siglo III y también en época helenística (Poli-bio.5.48, 30.7.10). Además está presente en lugares como Quíos, Cirene, Cos, Rodas y Tasos: cf. P.M. Fraser, E. Matthews, *A Lexicon of Greek Personal Names. Vol I* (Oxford 1987) 135.

pia procedencia de Diomedonte, Cícico, una ciudad de la costa asiática del Helesponto, muy próxima a Dascilio, la capital de la satrapía persa de la Frigia helespontina, contribuye a reforzar la veracidad del relato. Durante la primera mitad del siglo IV, Persia se sirve ampliamente de griegos de la costa de Asia Menor y de las islas cercanas para misiones en el Continente. Así, por ejemplo, Timócrates de Rodas⁵ o Filisco de Abido⁶, una ciudad de la costa asiática de la Propóntide cercana a la propia Cícico. Dicha procedencia de Diomedonte se corresponde bastante bien con la importancia que adquiere la satrapía de la Frigia helespontina bajo el mando de Ariobarzanes desde los años setenta y antes del 366, fecha de la revuelta de los sátrapas, en detrimento del sátrapa de Lidia, Autofradates, cuya actuación, a pesar de poseer una satrapía mucho más rica, parece ser menos enérgica.

El envío de griegos del Este del Egeo con dinero persa a los estados griegos continentales se reveló como un instrumento muy exitoso para la política persa. Ciertamente el soborno era el aspecto más llamativo y escandaloso y fue conveniente agitado por la propaganda antipersa, pero no fue el único medio empleado. Estas misiones tenían como finalidad impulsar los intereses persas por todas las maneras que hacían posibles el oro del rey. De este modo, los sobornos constituían sólo una parte de unos métodos entre los que se encontraban también, por ejemplo, la promesa de ayuda financiera⁷, la financiación del alistamiento y el mantenimiento de una flota y el pago a los remeros⁸, la construcción de fortificaciones⁹ o el reclutamiento de mercenarios.

Micito es un nombre relativamente frecuente, conocido en varios dialectos y lugares¹⁰, y que en Beocia está atestiguado al menos otras dos veces¹¹. Por otro lado, las amistades de Epaminondas con jóvenes, con un claro componente homo-

⁵ Jenofonte.*Hel.*3.5.1; Paus.3.9.8; *Helénicas de Oxirrinco*.2.5 y Polieno.1.48.3. Para una discusión sobre la cronología y circunstancias de la misión de Timócrates puede consultarse S. Accame, *Ricerche intorno a la Guerra corinzia* (Nápoles 1951) 27-29; Th. Lenschau, "Die Sendung des Timokrates und der Ausbruch des korinthischen Krieges," *Phil. Wochenschrift* 53 (1933) 1325 y ss.; I.A.F. Bruce, *An Historical Commentary on the Hellenica Oxyrhynchia* (Cambridge 1967) 58-60 y C.D. Hamilton, *Sparta's Bitter Victories. Politics and Diplomacy in the Corinthian War* (Itaca y Londres 1979) 179 y ss.

⁶ Jen.*Hel.*7.1.27; D.S.15.70.2.

⁷ Timócrates de Rodas vino a Grecia continental con la intención de provocar una guerra contra Esparta en el Continente que obligara a los lacedemonios a detener su ofensiva en Asia Menor. Para ello, Timócrates prometió a varios estados griegos de que Persia apoyaría la guerra y contribuiría a su financiación (cf. D. Kagan, "The Economic Origins of the Corinthian War," *P.P.*16 (1961) 321-41).

⁸ Hacia mayo del 393 Farnabazo da a los corintios el dinero suficiente para la construcción de una flota: Jen.*Hel.*4.8.8, 10.

⁹ Aunque la reconstrucción de las murallas de Atenas había comenzado ya en el 394 (cf. *JG*.II².1656 y 1657; Tod *GHI*.2, n.º 107 A y B); con el dinero persa que trajo Cónon a Atenas en el 393 las obras se aceleraron (Jen.*Hel.*4.8.9-11; Lisias.2.63; D.S.14.85.2-4; Nep.*Conón*.4.5; H. Swoboda, s.v. "Konon," *RE* 11 (1922) 1331; G. Barbieri, *Conone* (Roma 1955) 167-8).

¹⁰ P.M. Fraser, E. Matthews 1987, *op.cit.* n.4, 314 está atestiguado en muchas islas como Delos, Ceos, Cos, Rodas, Siros y Telos.

¹¹ *JG*.VII. 303 lin.82 y 2435 lin.3.

sexual, están también ampliamente documentadas¹². No es éste tampoco el único caso de intento de soborno a Epaminondas que conocemos. Así, en el verano del 371, Jasón de Feras trató de sobornar, sin conseguirlo, a Epaminondas¹³. El proceder de Diomedonte puede considerarse modélico en la forma de establecer estos contactos secretos. El emisario del persa no se dirigió directamente a Epaminondas sino que se acercó primero a uno de los amigos íntimos de Epaminondas, al que sobornó y, a través de él, concertó una reunión con Epaminondas en la que estaban presentes los tres, Diomedonte, Micito y el propio Epaminondas.

La mención a Cabrias es particularmente importante. Después de la Paz del Rey de la primavera del 386, Cabrias entró, sin autorización de los atenienses, al servicio del faraón egipcio¹⁴. En el 380, Farnabazo envió una embajada a Atenas quejándose de ello y pidiendo a Ifícrates como general para la invasión persa contra Egipto¹⁵. Los atenienses mandaron llamar a Cabrias y a principios del 379 es elegido estratego para el año 379/8. En enero del 378 guarnece Eleuteras vigilando al ejército del diarca espartano Cleómbroto que se dirige contra Tebas y que pasa muy cerca de la frontera ática (*Jen.Hel.5.4.14*). En el verano de este mismo año, junto con el estratego Demofonte, manda el contingente ateniense que hace frente en Tebas a Agesilao¹⁶. Reelegido estratego para el año 378/7, en el verano del 377, defiende nuevamente Tebas contra Agesilao¹⁷. A finales del verano de este mismo año manda una expedición naval contra Histiea y Oreo en Eubea con resultados bastante infructuosos (*D.S.15.30.2-5*). En septiembre del año siguiente derrotaría a los espartanos en la batalla naval de Naxos. En definitiva, Cabrias era sin duda alguna el líder mejor indicado para que Epaminondas le encomendara a Diomedonte. Se había destacado dos veces en la defensa de Tebas, debía ser el líder ateniense más conocido en Tebas y en el curso de sus dos estancias en la ciudad debió relacionarse y entablar lazos de amistad con los líderes tebanos entre los cuales, aunque no era entonces de los más importantes, se encontraba Epaminondas.

Además de Nepote, Plutarco y Eliano, se refieren también, si bien de manera más breve, a este intento de soborno persa a Epaminondas. Según Plutarco (*Mor.193 C*) el rey de los persas envió a Diomedonte con treinta mil dáricos pero

¹² Becher. s.v. "Mikythos", *RE* 15 (1932) 1563. Además de Micito conocemos al menos otros dos amantes de Epaminondas: Asopico (Teopompo. *FGH.115 F247*; *Plut.Mor.761 D*; Kirchner s.v. "Asopichos" *RE* 2 (1896) 1704) y Cafisodoro (*Plut.Mor.761 D*). Sobre ambos pueden consultarse P. Cloché *op.cit.* n.2 135 y J. Buckler *op.cit.* n.2 134-5.

¹³ *Plut.Mor.193 B-C. 585 F*; Eliano *V.H.11.9*.

¹⁴ *D.S.15.29.1*; Isoc. *Panegírico.140-141*; *Dem.20.76*; Polieno.3.11.5.7; *Nep.Cabrias.2.1. K.J. Beloch. GG.3.1.142*.

¹⁵ *D.S.15.29.2-4. 41-43*; *Plut.Artajerjes.24*; Polieno.3.9.38. 56. 59; *Nep.Ifícrates.2.4*; Justino. *Prólogo.10*.

¹⁶ *D.S.15.26.2-4. 32.5*; *Nep.Cabrias.1.1-3*; *Dem.20.76*; Polieno.2.1.2; Escol. *Aristid. Panat. 173.11.13*; Dindorf 3.281; I. Kirchner. *Prosopographia Attica* (Berlín reimpr. 1966) n° 15.086; J. Buckler. "The Re-establishment of the Boiotarchia (378 B.C.)." *AJAH* 4 (1979) 55; J. Buckler. "A Second Look at the Monument of Chabrias." *Hesperia* 41 (1972) 466. Sobre Demofonte *uid.* Kirchner *PA* n° 3.693.

¹⁷ *D.S.15.29.7*; elegido estratego junto con Timoteo y Calístrato. Diodoro (15.34.1-2) no le menciona en esta campaña pero sí Jenofonte (*Hel.5.4.54*).

Epaminondas le reprochó que hubiera hecho un viaje tan largo para corromperle y le dijo que si el rey era favorable a los tebanos tendría a Epaminondas por nada y, si no, como enemigo¹⁸. Eliano (*V.H.5.5*), sin mencionar a Diomedonte, se limita a decir que el rey de los persas envió una gran cantidad de dinero a Epaminondas pero éste rehusó.

El intento de Diomedonte puede situarse entre el 376 y el 368. Es obviamente posterior al golpe democrático del 379 y parece mejor también colocar este suceso después de que Cabrias estuviera dos veces en Tebas en los años 378 y 377 (*terminus post quem*). La presencia de Cabrias en Tebas daría precisamente la ocasión para que Epaminondas pudiera trabar la necesaria amistad con Cabrias que le permitiera encargarle posteriormente la seguridad de Diomedonte en Atenas. En el otoño del 367 (*terminus ante quem*) los tebanos envían a Pelópidas a Susa y, a partir de entonces, las relaciones entre Beocia y Persia son sumamente cordiales y caminan al unísono lo que haría innecesaria la misión de Diomedonte y difícil de comprender la respuesta, un tanto desabrida, de Epaminondas.

Si, como sugiere Nepote, Cabrias está en Atenas cuando se produce el intento de Diomedonte esto dificulta una fecha en los años 376 y 375 ya que al menos en parte de estos dos años Cabrias está ocupado en sendas campañas navales en Naxos y las Cícladas y en el Norte del Egeo y el Helesponto. En el otoño del 375 se firma la paz en Grecia y entre esta fecha y la batalla de Leuctra es difícil explicar las razones de Diomedonte para visitar Tebas. Además, antes del 371, la influencia política de Epaminondas es escasa. En las *Moralia* (193 B-C) Plutarco narra juntos los intentos de soborno a Epaminondas por parte de Jasón de Feras y de Diomedonte. A decir de Plutarco, cuando Jasón, al que llama monarca, en realidad *tagós*, de los tesalios¹⁹, estaba en Tebas como aliado, trató de sobornar a Epaminondas con dos mil monedas de oro, pero éste rechazó el soborno y, tomando cincuenta dracmas de algún ciudadano, como ayuda para la expedición, invadió el Peloponeso. Aunque Jasón de Feras es aliado de los tebanos al menos desde el 375 y quizás desde el 377²⁰, este intento de soborno hay que ponerlo en relación con la

¹⁸ Con toda certeza el intento de soborno de Diomedonte a Epaminondas debía figurar en la *Vida de Epaminondas* de Plutarco. El relato de las *Moralia*, aunque mucho menos extenso, coincide en su totalidad con Nepote: el soborno por cuenta del rey persa y no de uno de sus sátrapas, el nombre de Diomedonte y la respuesta que da Epaminondas. Ambos relatos deben remontarse a una misma fuente principal. V. Ramón Palerm, *Plutarco y Nepote. Fuentes e interpretación del modelo biográfico plutarqueo*. (Universidad de Zaragoza 1992) 278 ha destacado la tendencia habitual de Plutarco y Nepote a coincidir en la fuente primera y directa a la que se atienen, si bien Nepote, a diferencia de Plutarco, suele servirse de una única autoridad historiográfica. V. Ramón Palerm *ibid.* 216 y 279 cree que, en el caso de Pelópidas, otro de los grandes líderes tebanos del siglo IV, la fuente común de Nepote y Plutarco debe ser Calístenes.

¹⁹ El propio Plutarco afirma en *Mor.*583 F que Jasón es *tagós*. En este pasaje Plutarco parece situar el intento de soborno de Jasón antes del 379 lo que es sencillamente imposible ya que Jasón no es *tagós* de los tesalios hasta el 375 (*cf. Jen.Hel.*6.18-19) y Epaminondas carece de influencia. El relato de Plutarco sobre el soborno de Jasón coincide exactamente con Eliano (*V.H.*11.9).

²⁰ J. Pascual González, "Lócrice opuntia y Jasón de Feras: aliados de Tebas entre el 377 y el 375 a.C.." *Homenaje al Prof. Dr.D. Luis Suárez Fernández* (Valladolid 1991) 375-380.

presencia de Jasón en Tebas pocos días después de la batalla de Leuctra en el verano del 371²¹. Jasón muere poco antes de los Juegos Píticos de septiembre del 370 y, a partir de noviembre del 370, Epaminondas lleva a cabo su primera expedición al Peloponeso que es precisamente a la que debe referirse Plutarco.

Inmediatamente después de narrar el intento de Jasón, Plutarco dice que, de nuevo, otra vez (ἄλλοτε), cuando el rey de los persas envió a Diomedonte, Epaminondas rehusó el soborno. Es posible que ἄλλοτε tenga, en este caso, un matiz temporal con valor de futuro de modo que pueda significar *más tarde, en otra ocasión, después del intento de Jasón*²². Quizás en el relato de ambos sobornos recogidos juntos en los *Moralia*, Plutarco reproduce el esquema cronológico de su *Vida de Epaminondas* en la que debía narrar en primer lugar el intento de Jasón. Si así fuera, el intento de Diomedonte habría tenido lugar después del de Jasón, por lo tanto, entre el verano del 371 y el 368.

Entre el verano del 371 y el 368, si excluimos los períodos en que Epaminondas está en campaña²³, quedan cuatro únicas posibilidades: el verano-otoño del 371, la primavera del 370, el otoño del 369 y la primavera del 368²⁴. Por otra parte, cualquier fecha posterior a octubre, esto es, después del cierre de la temporada de navegación es poco probable ya que Diomedonte consigue embarcarse en Atenas.

En el relato de Nepote, Epaminondas amenaza a Micito con entregarle a los magistrados²⁵. Micito podía ser arrestado acusado de cargos muy graves como soborno y medismo, delitos que eran susceptibles de la pena capital. El arresto de un ciudadano por delitos que conlleven la pena de muerte es un poder que sólo podía otorgarse a los magistrados más importantes. En el caso tebano y, en general, beocio sólo conocemos dos colegios de magistrados que arresten a ciudadanos. En el 382, el polemenco Leontíades detiene al polemenco Ismenias y lo encarcela

²¹ Jen.*Hel.*6.4.19-22. Diodoro (15.54.5), equivocadamente, dice que llegó a Tebas antes de la batalla de Leuctra.

²² Acerca de este valor de futuro cf.: H.G. Liddell y R. Scott, *A Greek-English Lexicon* (Oxford 1968) 276 y F.R. Adrados (dir.), *Diccionario Griego-español, vol.III* (Madrid 1991) 601. Sobre las traducciones de este pasaje: Plutarco, *Obras morales y de costumbres (Moralia).III* (Madrid 1987) 86; *Otra vez* (traducción de M. López Salvá); Plutarque, *Oeuvres morales. Tome III* (Paris Les Belles Lettres 1988) 86 (trad. Fuhrmann); *Dans la suite*; Plutarch, *Moralia. Tome III* (Cam. Mass. Londres Loeb Classical Library 1949) 145 (trad. F.C. Babbitt); *On a later occasion*.

²³ Invierno del 370 y la primavera y el verano del 369, fechas de las dos primeras expediciones de Epaminondas al Peloponeso, el verano del 370 en el que Epaminondas realiza una campaña en Grecia central.

Y el verano del 368, cuando Epaminondas forma parte, como simple hoplita, de la expedición beocia en Tesalia que fracasó en su intento de liberar a Pelópidas que había sido capturado el año anterior por el tirano Alejandro de Feras.

²⁴ El verano-otoño del 371, después de Leuctra; la primavera del 370, antes de la expedición de Epaminondas en Grecia central; el otoño del 369, después de la segunda campaña de Epaminondas en el Peloponeso, y la primavera del 368 antes de la expedición beocia en Tesalia.

²⁵ Nepote emplea aquí *magistratui* con valor colectivo. Del mismo modo, en *Temístocles*.7.4 *magistratum*, en singular, se refiere al colegio de los éforos espartanos: cf. J.C. Rolfe en Comelius Nepos (Cambridge, Massachussets y Londres 1984) Loeb Classical Library, 34 n.1 y 145 n.1.

en espera de juicio. Leontíades dice expresamente que arresta a Ismenias "ya que la ley dispone que un polemenco tiene el poder de arrestar a cualquiera que pueda haber cometido delitos que conlleven la pena de muerte" (δὲ τοῦ νόμου κελευοντος ἐξεῖναι πολεμάρχῳ λαβεῖν, εἴ τις δοκεῖ ἄξια θανάτου ποιεῖν - Jen.Hel.5.2.30). En diciembre del 379, Fílidias y otros dos conjurados penetran en la prisión del ágora de Tebas diciéndole al carcelero que traen un hombre de parte de los polemencos para encerrarlo (ὅτι ἄνδρα ἄγοι παρὰ τῶν πολεμάρχων ὄν εἶρξαι δέοι -Jen.Hel.5.4.8). Fílidias ocupaba entonces un cargo de suma importancia, es secretario de los polemencos (Jen.Hel.5.4.2), pero no tenía, sin embargo, derecho a arresto que pertenece a los polemencos. En estos años, 386 a 379, no existe la Confederación beocia y los polemencos son los magistrados tebanos más importantes.

En el 364, cuando ya se ha reconstruido la organización federal, los beotarcos arrestaron a trescientos caballeros orcomenios acusados de conspirar para establecer la oligarquía y los llevaron a juicio ante la asamblea federal. La asamblea los condenó a muerte y además votó que todos los orcomenios fueran vendidos como esclavos y la ciudad arrasada (D.S.15.79.3-6). Del relato de Diodoro se deriva claramente que los beotarcos tienen derecho de arresto sobre delitos, al menos, sobre aquellos ciudadanos que han conspirado contra el régimen político y cuya pena es la muerte. En el caso de Micito se trata de un asunto de política exterior, de directa competencia de los beotarcos que no sólo entienden del orden interior sino que dirigen la política exterior de la Confederación beocia. En consecuencia, los magistrados con los que Epaminondas amenaza a Micito deben ser beotarcos lo que puede indicar que Epaminondas no es este momento beotarco, un magistrado con derecho a arresto, ya que, de otra manera, él mismo hubiera podido detener a Micito. Entre el 371 y el 362, el único año en que Epaminondas no es beotarco es precisamente el 368²⁶. En conclusión, el intento de soborno de Diomedonte puede fecharse entre los años 371 y 368 y es muy posible que Diomedonte formara parte de la embajada de Filisco de la primavera del 368. Esto nos permite también reconstruir de una manera más amplia la embajada de Filisco y sus consecuencias.

Nepote, Plutarco y Eliano afirman que Diomedonte fue enviado por el propio Artajerjes. Muy posiblemente, las consecuencias de la batalla de Leuctra para el poder espartano, el tradicional apoyo de Persia desde el 386, y la actividad naval que había desplegado Atenas durante estos años podían haber suscitado cierta inquietud en la corte de Susa por lo que el rey pudo ordenar o dar el visto el bueno a sus sátra-

²⁶ Como resultado de las críticas a su actuación en la segunda invasión del Peloponeso en el verano del 369 (Jen.Hel.7.1.15-22; D.S.15.68.1-69.4), Epaminondas fue juzgado por segunda vez (D.S.15.72.1-2) y, aunque absuelto, no fue elegido beotarco (P.J. Cuff, "The Trials of Epaminondas - A Note," *Athenaeum* 32 (1954) 259-264; J. Buckler, "Plutarch on the Trials of Pelopidas and Epameinondas," (369 BC)," *CP* 73 (1978) 36-42; J. Buckler *op.cit.*n.2 142-145). Epaminondas forma parte de la expedición beocia contra el tirano Alejandro de Feras del verano del 368 como simple soldado (D.S.15.71.6. 72.2; cf. Plut.Pel.28.1).

pas para que procuraran la pacificación de Grecia sobre la base de los acuerdos del 386 y del 375. La estrategia concreta sería diseñada por Ariobarzanes, el sátrapa de la Frigia helespontina²⁷, cuyo poder en este período contrasta notablemente con la escasa actividad que parece mostrar Autofradates, el sátrapa de Lidia²⁸.

En el otoño del 369 o como muy tarde a principios de la primavera del 368, Filisco²⁹ llegó a Grecia enviado por Ariobarzanes con gran cantidad de dinero. En la primavera del 368, Filisco y los embajadores de los lacedemonios, atenienses, beocios y sus respectivos aliados se reunieron en Delfos. La primera intención de Filisco debía ser tratar de establecer una paz general en Grecia continental sobre la base de la Paz del Rey del año 386³⁰. Esto significaba, en primer lugar, la confirmación del derecho del rey persa a poseer las ciudades griegas de Asia Menor y además Clazómenas y Chipre. Ello evitaría que algún estado griego pudiera ame-

²⁷ Ariobarzanes era hijo de Farnabazo y comenzó su carrera sirviendo al lado de su padre. En el 405 escolta a Cio a los embajadores atenienses que Farnabazo había retenido durante tres años (*Jen.Hel.1.4.7*). también, aunque la fecha es incierta, hizo un pacto de *xenia* con Antálcidas (*Jen.5.1.28*). Posiblemente a finales del 388, Artajerjes reemplazó a Farnabazo por Ariobarzanes en la satrapía de la Frigia helespontina (*cf. M. Weiskopf op.cit.n.3. 27 y ss.; P. Cartledge. Agesilaos and the Crisis of Sparta* (Baltimore 1987) 196). En este mismo año Ariobarzanes fue capaz de aportar una flota a Antálcidas lo que habla de su firme control sobre la satrapía (*Jen.Hel.4.1.40. 5.1.28.38*). Poco sabemos de él entre esta fecha y el 366, momento en el que se rebela contra el rey. Tras la paz del rey parece haber sido enviado por el rey junto con Autofradates a someter a algunos pueblos de Asia Menor. Durante los setenta Ariobarzanes apoyó a Dátames entonces un cargo menor en su campaña contra Tuis, un jefe paflogonio y primo de Dátames (*Nep.Dát.2.5*) pero, mientras se producía la movilización para la campaña contra Egipto, Dátames se subleva contra el rey y Mitrídates, el hijo de Ariobarzanes, le captura y lo ejecuta. Con su largo contacto con los espartanos no es de extrañar que quisiera beneficiar a Esparta y mantenía también relaciones muy cordiales con los atenienses para quienes la tolerancia de Ariobarzanes era fundamental en la llegada de grano. Hacia el 366, el rey hizo un intento de reemplazarle por Artabazo, el hijo de Farnabazo, y Ariobarzanes contestó rebelándose y se sostuvo en la satrapía hasta el final de la revuelta de los sátrapas (360 a.C.).

²⁸ Autofradates debió ser nombrado sátrapa probablemente después de la expedición persa contra Egipto (373/2). Lo que conocemos de sus actividades como sátrapa antes del 367 es muy limitado. Antes de su ascenso a la satrapía había realizado una campaña infructuosa con ayuda de Hecatomno contra Evágoras. Posteriormente, ya como sátrapa, llevó a cabo operaciones contra Dátames pero no obtiene victorias decisivas. No llevó a cabo acciones lo suficientemente enérgicas para igualar el dominio de Ariobarzanes ni tuvo gran habilidad para manipular el balance de poder en Grecia (*cf. M. Weiskopf op.cit.n.3 39-40*).

²⁹ Posiblemente ya antes del 375, Filisco había llegado a ser el principal hiparco de Ariobarzanes, el segundo en el mando en la satrapía y el jefe de los mercenarios del sátrapa. En el 375, en el momento de la campaña naval de Cabrias en el Norte del Egeo y el Helesponto, Ariobarzanes debía encontrarse en el sur de su satrapía haciendo frente a la revuelta de Dátames y Filisco se hallaba en Perinto, una ciudad vital para el comercio de grano, con un ejército mercenario y debía estar entonces a cargo de la satrapía. Filisco es honrado en la estatua de Cabrias que se levanta en el ágora de Atenas, después de la batalla de Naxos en septiembre del 376 y de la expedición en el Helesponto del 375, posiblemente por su cooperación en la campaña de Cabrias pero, sobre todo, porque debió comprometerse a no impedir los envíos de grano a Atenas (*cf. A.P. Burnett, C.N. Edmonson, "The Chabrias Monument in the Athenian Agora," Hesperia 30 (1961) 85*). Durante estos años controlaba ambos lados de la costa del Helesponto por cuenta del sátrapa Ariobarzanes. Agavo de Abido debía ser uno de sus amigos o quizás, incluso, uno de sus subordinados. En una fecha imprecisa, pero posiblemente antes del 366, los atenienses concedieron la ciudadanía a Ariobarzanes, a sus tres hijos, a Filisco y a Agavo (*Dem.28.141-142*).

³⁰ Sobre los términos de la Paz del Rey o de Antálcidas *uid. Jen.Hel.5.1.31 y D.S.14.110.3*.

nazar el dominio persa de Asia Menor y el control del propio Ariobarzanes sobre los dos lados de la costa del Helesponto y de la ruta del grano hacia Atenas.

En segundo lugar, el principio de autonomía que contemplaba la Paz del Rey, bajo la fórmula "las ciudades grandes y pequeñas serían libres" (πόλεις καὶ μικρὰς καὶ μεγάλας αὐτονόμους ἀφεῖναι -Jen.Hel.5.1.31), era una medida muy favorable a Esparta. De este principio quedaban excluidas Mesenia, las ciudades periecas del Estado lacedemonio y la Liga del Peloponeso. La autonomía significaba, aunque jurídicamente de un modo imperfecto, la plena soberanía y en su interpretación más estricta, conducía a la disolución de toda Liga o Confederación que no fuera la peloponesia. Esparta se erigió en protector de la paz y se arrogó el derecho de intervenir diplomática y militarmente en toda Grecia continental y en el Egeo, fuera del ámbito persa, aplastando, en realidad, todo poder que contestara a los lacedemonios. El principio de autonomía mantenía en Grecia una situación de equilibrio de potencias y una atomización del mapa político favorable a Persia ya que evitaba que surgiera un estado griego lo suficientemente poderoso como para amenazar el control persa de la costa de Asia Menor. La embajada de Filisco refleja también la preocupación persa porque el resultado de Leuctra podía romper esta situación de equilibrio en favor de Tebas.

Con toda certeza, las negociaciones de paz recogían también las modificaciones introducidas en la Paz del 375 por las que se reconocía la Segunda Liga ateniense³¹. Los persas querían asegurarse que el poder naval ateniense no comprometiera su dominio en las costa asiática y ni amenazara el control de Ariobarzanes sobre ambos lados del Helesponto. A cambio, Atenas podía obtener el reconocimiento a la expansión de la Liga y garantizar los envíos de grano. Finalmente, el acuerdo de paz mantendría a Tebas fuera del territorio aqueménida³².

En un terreno más concreto, la aplicación de una paz general a la situación del 368, implicaba dos cosas esenciales: el reconocimiento de que Mesenia debía pertenecer a Esparta y la disolución de la nueva Confederación beocia nacida a partir de diciembre del 379³³. Es posible que los espartanos, dada su situación, estuvieran dispuestos a reconocer la existencia de la Confederación beocia pero no querían renunciar a Mesenia. El control espartano sobre Mesenia podía restablecer en

³¹ Jen.Hel.6.2.1; D.S.15.38.1-4 (que excluye erróneamente a los beocios de la paz); T.T.B. Ryder. *KOINE EIRENE. General Peace and Local Independence in Ancient Greece* (Oxford 1965) 124-125. En la Paz del Rey la única Liga que era considerada que se correspondía al postulado de la autonomía era la peloponesia. En la paz del 375 se reconoce a la Liga ateniense (cf. A. Momigliano, "Un momento di Storia greca: la pace del 375 a.c. e il Plataico di Isocrate," *Athenaeum* 27 (1949) 13 y 19).

³² M. Weiskopf *op.cit.* n.3 1989 36.

³³ Jen.Hel.5.1.32-33, 5.2.16; Plut.Ages.23.3; R.J. Bonner, G. Smith, "Administration of Justice in Boeotia," *CPh* 40 (1940) 16. H.M. Hack, "Thebes and the Spartan Hegemony," *AJPh* 99 (1978) 211-212; D.J. Mosley, "The Theban Diplomacy in 371 B.C.," *REG* 85 (1972) 312-314; J. Buckler, "The Re-establishment of the *Boiotarchia* (378 B.C.)," *AJAH* 4 (1979) 50-51. La reafirmación de la Paz del Rey implicaba también la reconstrucción de Platea Jen.5.4.10, 48; Plut.Pel.15.4, 25.4; Paus.9.1.4 y de otras ciudades beocias como Tespias (acerca de la situación de Tespias en la época de la llamada Hegemonía tebana *uid.* C.J. Tuplin, "The Fate of Thespieae during the Theban Hegemony," *Athenaeum* 64 (1986) 321-341).

cierta medida el equilibrio que Leuctra había truncado. Los atenienses, por su parte, eran también favorables a la firma de la paz, sin embargo los beocios rechazaron la idea de que Mesenia perteneciera a Esparta e hicieron fracasar las negociaciones de paz y la conferencia de Delfos. Tras el fracaso de las negociaciones, Filisco reclutó dos mil mercenarios para que combatieran con los lacedemonios contra los beocios y los pagó por adelantado. Una medida lógica, ya que, hasta esta fecha, la política persa había apoyado a los espartanos, después de Leuctra los lacedemonios no constituían ninguna amenaza para Persia y estaban dispuestos además a firmar un acuerdo sobre la base de la Paz del Rey.

Después de la conferencia de Delfos, Filisco comprendió que Tebas representaba el único obstáculo para la paz y pudo concebir la idea de sobornar a los líderes tebanos para que fueran más favorables a los deseos persas. En consecuencia, entregaría dinero a Diomedonte para que, desde Delfos, se trasladara a Tebas. La inseguridad que rodea a Diomedonte se explica mejor si acudió en solitario a Tebas, sin Filisco, lo que aclararía también que este personaje, mucho más importante, no sea mencionado en este asunto.

Así, en la primavera del 368, Diomedonte de Cícico llegó a Tebas. Con bastante certeza, Diomedonte pretendía, a través del soborno de sus principales líderes, que Tebas fuera favorable a firmar un acuerdo de paz sobre la base de la Paz del Rey del 386, de la Paz del 375 y de las negociaciones del 368. Posiblemente los demás estados griegos y la propia Persia estaban dispuestos a reconocer la existencia de la Confederación beocia pero, por el contrario, los beocios debían reconocer los derechos de Esparta sobre Mesenia.

Entre los líderes que Diomedonte trató de sobornar se encontraba Epaminondas. Se introdujo, en primer lugar, en el círculo de los amigos de Epaminondas y sobornó a Micito, un adolescente que era íntimo de Epaminondas. A través de Micito, Diomedonte consiguió una entrevista con Epaminondas en la que estuvieron presentes Diomedonte, Epaminondas y el propio Micito pero Epaminondas rechazó enérgicamente el soborno y la posibilidad de cambiar la política beocia. Con bastante certeza, Diomedonte trató de sobornar a otros líderes. Epaminondas es en el 368 un líder caído en desgracia y es incomprensible que Diomedonte intentara sobornarle sólo a él. El propio Epaminondas le dice se marche pronto antes de que logre corromper a otros. Después de esto, Epaminondas facilitó a Diomedonte una escolta para que le protegiera en su viaje de Tebas a Atenas y se sirvió de sus relaciones con Cabrias para que este líder garantizara en Atenas la seguridad de Diomedonte. En Atenas, Diomedonte se embarcó rumbo a la satrapía de la Frigia helespontina.

Se suele afirmar que Diomedonte fracasó en su intento. Es claro que el medio empleado, el soborno, no tuvo éxito y que Epaminondas y probablemente otros líderes tebanos rechazaron la idea de recibir dinero del rey a cambio de modificar la política beocia adaptándola a los deseos persas; pero, si, ciertamente, hubo fracaso en cuanto a los medios empleados, no podemos afirmar lo mismo en cuanto

a los fines perseguidos. Muy posiblemente la embajada de Filisco y la tentativa de Diomedonte convencieron a los beocios de la necesidad de negociar con el rey y, así, en cuanto fue posible, en el otoño del 367, Pelópidas fue enviado como embajador a la corte de Susa. A partir de entonces Persia y Beocia se convierten en aliados y las relaciones entre ambas son muy estrechas y cordiales.